

Argumentação e lógica natural: a proposta de Jean-Blaise Grize

Argumentación y lógica natural: la propuesta de Jean-Blaise Grize

Silvia Gutiérrez Vidrio

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México

Resumo: Na atualidade presenciamos um renovado interesse pela análise dos discursos argumentativos. A argumentação faz parte de nossa vida cotidiana. Em qualquer situação que pensemos, está presente. Cada um de nós, em diferentes momentos e diferentes circunstâncias é levado a argumentar sobre os prós e os contras de uma ideia, uma opinião, uma escolha ou uma decisão. Existem diferentes enfoques teóricos para o estudo da argumentação que se fundamentam em diferentes visões e definições de seu objeto de estudo, seus métodos e seus objetivos. O propósito deste texto é apresentar uma proposta teórico-metodológica da argumentação pouco difundida na América Latina que pode ser de grande utilidade para analisar todo tipo de textos. Esta é a que apresenta Jean-Blaise Grize, líder da escola de Neuchâtel, a qual está fundamentada na lógica natural da linguagem; uma lógica vista como processo, caracterizada por operações discursivas aplicadas a noções, capazes tanto de denotar como de designar.

Palavras-chave: Argumentação. Lógica natural. Jean-Blaise Grize. Esquematização. Operações lógico-discursivas

Resumen: En la actualidad presenciamos un renovado interés en el análisis de los discursos argumentativos. La argumentación forma parte de nuestra vida cotidiana. Está presente en cualquier situación que uno pueda imaginar. Cada uno de nosotros, en diferentes momentos y diferentes circunstancias es llevado a argumentar sobre los pros y los contras de una idea, una opinión, una elección o una decisión. Existen diferentes enfoques teóricos para el estudio de la argumentación fundamentados en diversas visiones y definiciones de su objeto de estudio, sus métodos y sus objetivos. El propósito de este texto es presentar una propuesta teórico-metodológica de la argumentación poco difundida en América Latina que puede ser de gran utilidad para analizar todo tipo de textos. Esta es la que presenta Jean-Blaise Grize, líder de la escuela de Neuchâtel, basada en la lógica natural del lenguaje; una lógica vista como proceso, caracterizada por operaciones discursivas aplicadas a nociones, capaces tanto de denotar como de designar.

Palabras clave: Argumentación. Lógica natural. Jean-Blaise Grize. Esquematización. Operaciones lógico-discursivas

1 Introducción

La argumentación es una forma de expresión que tiene como finalidad defender con razones o argumentos una tesis, es decir, una idea que se quiere probar. Argumentar consiste en aportar razones para defender una opinión y convencer así a un receptor para que piense de una determinada forma. Este modo de organización del discurso se utiliza, generalmente, para desarrollar temas que se prestan a debate o discusión, y su objetivo fundamental es ofrecer una información lo más completa posible, e intentar persuadir al lector u oyente mediante un razonamiento.

Existen diferentes enfoques en el estudio de la argumentación basados en diferentes concepciones teóricas que implican variados procedimientos metodológicos; sin embargo, en este texto considero necesario resaltar la importancia de cuatro obras magistrales que se han convertido en referentes, que son utilizadas con frecuencia y han dado origen a cuatro líneas teóricas que menciono a continuación¹:

1) La retórica de la argumentación de Chaïm Perelman en su obra monumental, en colaboración con Lucie Olbrechts-Tyteca, *Traité de l'argumentation - La nouvelle rhétorique* (1958).

2) La concepción de la lógica práctica o de los campos de Stephen Toulmin, desarrollada en *The uses of Argument* (1958) y en *An Introduction to Reasoning* en colaboración con R. Rieke y A. Janik (1979).

3) La concepción constructivista de la argumentación o teoría de la lógica natural desarrollada por Jean-Blaise Grize inicialmente en *De la logique a l'argumentation* (1982) y posteriormente en *Logique et langage* (1990) y *Logique naturelle et communications* (1996).

4) La teoría de la argumentación en la lengua de Jean-Claude Anscombe y Oswald Ducrot contenida fundamentalmente en su obra del mismo nombre *L'argumentation dans la langue* (1983).

¹ El hecho de considerar estas cuatro propuestas como las más importantes no implica que sean las únicas que existen; por ejemplo, habría que mencionar también la propuesta de la pragmadialéctica de F. H. Van Eemeren y R. Grootendorts, así como la lógica informal de J.A. Blair y R. H. Johnson.

Si bien estas cuatro grandes propuestas son fundamentales en el estudio de la argumentación, algunas de las razones por las que he elegido en las investigaciones que se llevaron a cabo (cfr. GUTIÉRREZ, 2003, 2005) la propuesta de la lógica natural de Jean-Blaise Grize (1982, 1990, 1996) es que a mi parecer, este enfoque, en comparación con las demás propuestas, tiene una mayor capacidad explicativa, analítica y, además, ha sido elaborada en función de criterios lógico discursivos.

La escuela de Neuchâtel fundada por Jean-Blaise Grize (1982, 1990, 1996) reúne a investigadores como Georges Vignaux (1976), Marie-Jeanne Borel (1991), Marianne Ebel y Pierre Fialá (1981), Denis Apothéoz (1987) y Denis Miéville (1986). Una de las características esenciales de sus trabajos es que ponen una atención particular a las implicaciones lingüísticas, psicológicas y sociológicas de la argumentación.

La base de esta concepción es una teoría de la *lógica natural del lenguaje* que debe entenderse no en el sentido de la lógica formal, sino en el de la *lógica operatoria* de Piaget. Esta lógica operatoria no debe confundirse con la lógica formal o matemática, que remite a un sistema hipotético-deductivo abstracto y prescinde de toda situación concreta. La lógica natural, en cambio, no es una lógica de todos los mundos posibles, sino una lógica de la verosimilitud, de carácter restringido y local, en la medida en que incluye necesariamente la situación en que se hallan inmersos los interlocutores. En la lógica natural, a diferencia de la formal, los argumentos tienen como fin llevar a la eficacia y no al conocimiento de la verdad, de modo que el locutor puede exponer los hechos sin necesidad de explicarlos o de ofrecer pruebas que sustenten lo afirmado, ya que muchas veces el objeto es revelado a través del sistema de valores que una sociedad, en una época determinada, considera como válidos y justificados.

La lógica natural es una lógica de sujetos y de objetos. Es una lógica de sujetos porque dado que se sirve de una lengua natural es de naturaleza esencialmente dialógica, lo que necesariamente

implica la presencia de dos sujetos en situación de interlocución y de comunicación, por tanto en un contexto social. Es una lógica de objetos en el sentido de que la actividad discursiva sirve para construir objetos de pensamiento que servirán de referentes comunes a los interlocutores (GRIZE, 1990:21-22).

Esta lógica natural busca describir las operaciones del pensamiento que sirven para construir y organizar los contenidos y por tanto, encontrar las huellas del sujeto en los discursos. Al abordarse de esta manera, la argumentación en el discurso cotidiano se produce a partir de los procedimientos o métodos que el pensamiento desarrolla de manera efectiva y eficiente mediante las esquematizaciones, que son “fragmentos de mundo o micro universos” (MIÉVILLE, 1986:120).

2 La argumentación como esquematización

La argumentación es toda aquella actividad del pensamiento que tiene como finalidad intervenir sobre la opinión, la actitud o el comportamiento de un auditorio particular, presentando razones o argumentos para apoyar una tesis dada; para conseguir este propósito el locutor requiere del consentimiento del interlocutor, quien es parte fundamental en la interacción argumentativa (GRIZE, 1990:40).

Es importante señalar que para Grize no existe un discurso en el que la argumentación no esté presente, al menos de algún modo:

Existen discursos que contrastan con los de las matemáticas, en este sentido, son discursos de un sujeto que se dirige a otros sujetos. No se trata de sujetos universales como “el auditorio universal” de Perelman. Son sujetos situados en el espacio y el tiempo, sujetos pertenecientes a una cultura. Emanan de eso una consecuencia fundamental y es que todo discurso en una lengua natural ofrece una dimensión argumentativa. Si esta dimensión es importante aquí, es porque una argumentación no se concibe fuera de un contexto social (GRIZE, 1993:1)².

Grize menciona que concibe el término argumentación exactamente en el mismo sentido que

Ducrot: “Para mí, argumentar es buscar llevar a un auditor, o a un auditorio determinado, por medio del discurso, a una cierta acción” (1982:30). Por lo tanto, una argumentación siempre es construida para alguien en particular, al contrario de una demostración que es construida para cualquier auditorio. Por eso siempre es una actividad discursiva personalizada, en el sentido de que se dirige a “auditorios situados, por lo que, más allá de la definición concreta de los términos en que se basa, trata de apelar a las vivencias de los interlocutores. Trata de persuadir y no sólo de convencer” (GRIZE, 1996, p.26).

Desde la perspectiva de la lógica natural, la argumentación puede ser definida como un proceso de esquematización o de representación de la realidad, a partir de premisas ideológicas que se suponen compartidas y en vista de una intervención sobre un determinado público o auditorio, todo ello desde un lugar socialmente e institucionalmente determinado (GRIZE, 1982, 2008). Cabe señalar que en esta manera de definir la argumentación se entiende al discurso como una práctica social, en la lógica de las lenguas naturales, que no cumple el propósito de los sistemas formales, a saber: creación de un modelo sin un sujeto, ni tiempo, con aplicación universal y con el objetivo de delimitar lo verdadero de lo falso en relación con la realidad cognoscible. La lógica natural, en cambio, propone como objeto de estudio los diversos procedimientos y operaciones racionales que siguen los sujetos participantes en un intercambio discursivo concreto.

El concepto clave para explicar y entender la argumentación es el de *esquematización*. Hablar de un tema cualquiera, ya sea de la crisis económica, de las nuevas leyes, de la moda, la contaminación, es para Grize construir, por medio del discurso, un tipo de micro universo que denomina *esquematización*. En otras palabras, una esquematización es la elaboración, por medio de una lengua, de un micro universo que *A* (el locutor) presenta a *B* (el interlocutor) con el propósito de volverla aceptable y verosímil para él.

² Todas las traducciones al español son de mi autoría.

Para la lógica natural argumentar implica la acción de esquematizar, construir una esquematización y presentársela a la audiencia o escuchas, quienes tienen la opción de aceptarla o rechazarla. La fuerza argumentativa de la esquematización proviene del hecho de que refleja la realidad. Por tanto, la tarea general de los estudios de argumentación es investigar los mecanismos ocultos (u operaciones mentales) detrás de la apariencia superficialmente aceptable de una esquematización (cf. PLANTIN, 2012).

La esquematización es una construcción que el locutor lleva a cabo para el interlocutor, frente a él, ésta le proporciona un modelo de la situación de interacción. Para explicar esta idea Grize retoma a Vignaux:

Como dice Georges Vignaux es una teatralización, de tal modo que el discurso argumentativo debe [...] siempre ser considerado como una puesta en escena para otro (Vignaux, 1976, p. 71-72). El "para alguien más" es esencial e implica, por un lado, que la puesta en escena es adaptada al espectador y por otro, que éste juega una parte activa en este proceso. El espectáculo tiene su devenir propio y su importancia es que se desarrolla en el sentido de las intenciones argumentativas del emisor-director de escena (GRIZE, 1995, p. 265).

Así definida, la esquematización conlleva la idea de una producción esencialmente dialógica cuyo resultado es el *esquema*, construido para *B* en lenguaje natural con una finalidad específica. Se trata entonces de un *proceso dialógico*, por lo menos *virtualmente* (1982:30). Es dialógico porque en tanto que *B* es un sujeto, puede a su vez ser emisor de discursos, y más exactamente de contradiscursos. De ahí que la actividad discursiva de *A* debe ser siempre considerada como esencialmente dialógica.

Esta concepción dialógica, inspirada en Mijaíl Bajtín, postula que la construcción del sentido se realiza en la interacción comunicativa, a través de esquematizaciones discursivas elaboradas por el sujeto a partir de representaciones portadoras de razonamientos. De ahí que Grize entienda la esquematización de dos maneras: 1) como proceso,

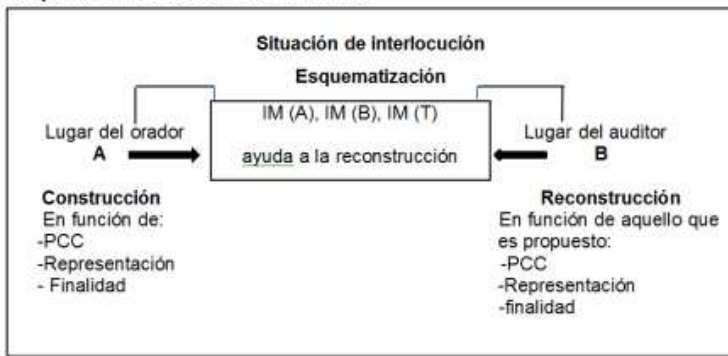
es una organización particular de los signos, creadora de sentido, que realiza un locutor en función de la finalidad que persigue con su discurso, para un interlocutor a quien le está destinada; 2) como resultado, es la presentación de un microuniverso, una síntesis cognitiva dotada de cualidades de globalidad, coherencia, constancia y estabilidad (GRIZE, 1990: 36).

Cuando una persona emite un discurso para alguien más éste le propone una imagen verbal de aquello de lo que está en cuestión; en otras palabras una esquematización. Por el hecho de ser construida por medio de una lengua natural una esquematización implica cuatro cosas:

- Es el resultado de un comportamiento social.
- Es un componente de un proceso de comunicación.
- Contiene las marcas del sujeto enunciador; no está hecha de proposiciones falsas o verdaderas, sino de enunciados.
- No es formalizable en el sentido estricto del término, en la medida en que están presentes las marcas de un sujeto (GRIZE, 1993: p. 1).

Una esquematización, en concreto, es una representación discursiva orientada a un destinatario sobre aquello que su autor concibe o imagina de una cierta realidad, y tiene como fin hacer que el destinatario comparta dicha concepción (GRIZE, 1996:50).

La centralidad del concepto de *esquematización* en Grize, se puede observar en el siguiente diagrama de la comunicación, que propone como modelo alternativo al tradicional de Shannon y Weaver (1948).

Esquema 1: Modelo de la comunicación.**Esquema 1: Modelo de la comunicación**

Fuente: Grize, 1990, p. 29

En su concepción comunicacional Grize (1990) plantea que todo discurso esquematiza un aspecto de la realidad, ficticia o no, en la medida en que toda esquematización propone imágenes del locutor, del auditorio y del tema u objeto del discurso. Para este autor, la comunicación debe entenderse como “estar en relación con” otro. Según su modelo, al que denomina metafóricamente de resonancia, un locutor construye, en función de las representaciones que posee, de los preconstruidos culturales (PCC) en los que basa sus razonamientos y de la finalidad que persigue con su discurso, una representación discursiva, es decir, una esquematización y lo hace en una situación de interlocución ante un interlocutor que (también en función de sus representaciones, sus PCC y su finalidad) reconstruye la esquematización que le es propuesta. La resonancia explica entonces que esa reconstrucción no será nunca idéntica a su construcción, sino análoga, en la medida en que cada individuo real es único.

Desde la perspectiva de Grize, una esquematización propone esencialmente tres tipos de imágenes: aquella del locutor, la del destinatario y la de aquello que está en cuestión. La imagen del locutor *im (A)* es sobre todo importante en la medida en que es el locutor el que lleva a cabo la determinación para engendrar un enunciado. Es a través de la combinación entre la *im (A)* y *im (B)* que es posible obtener la imagen de la relación entre locutor y auditorio, relación que puede ser susceptible de caracterizar tal o cual tipo de intervención discursiva. Es aquí donde el papel de la lógica natural

tiene una función esencial de instrumento. El análisis *lógico* de un discurso deberá permitir poner en evidencia algunas de las imágenes que el texto propone al auditor imágenes de A, de B, del tema (T) y de las relaciones entre ellos.

Al adoptar la noción de esquematización Grize renueva la noción tradicional de representación; el concepto de esquematización presenta por lo menos, tres ventajas principales:

- permite eludir la descripción de los fenómenos en términos de objetivaciones para observar procesos;
- la dinámica de esquematización / re-esquematización/ contra esquematización ayuda a comprender el modo en que los sujetos construyen el *objeto de discurso* en la interacción y sobre la base de preconstruidos culturales;
- permite ver que los discursos sociales se agrupan constituyendo esquematizaciones con una *orientación argumentativa* (BITONTE Y MATIENZO, 2010, p.7).

En la medida en que Grize concibe la argumentación en sentido amplio, como una actividad destinada a influir en las opiniones, actitudes y comportamientos del interlocutor, todo discurso tiene, entonces, una dimensión argumentativa ya que pretende poner a consideración de un auditorio esquematizaciones verosímiles. Éstas últimas movilizan valores y creencias a través de objetos discursivos que no son construcciones *a priori*, sino que se van configurando en la actividad discursiva, a medida que sus rasgos se conforman (y se acumulan) en la esquematización.

Otro punto fundamental de la propuesta de Grize es el reconocimiento de que en una perspectiva argumentativa, una esquematización no apunta esencialmente a lo verdadero. Lo verosímil, es decir, lo que parece verdadero al destinatario teniendo en cuenta quién es y cuál es la situación en que se encuentra, es suficiente. Esto significa que un texto no se limita a presentar y determinar los objetos (o tópicos), tiene que disponer de operaciones específicas para asegurar la credibilidad de eso que presenta. En la medida en que una argumentación

siempre es construida para alguien, es necesario que *el locutor* construya, una representación de su auditorio. No solamente sobre los conocimientos que tiene sino también sobre los valores a los cuales se adhiere.

La argumentación entendida como construcción de sentido considera al interlocutor no como un objeto a manipular, sino como un "alter ego" al cual se trata de hacer que comparta nuestra visión:

Intervenir sobre él es buscar la modificación de las diversas representaciones que nosotros le adjudicamos, poniendo en evidencia ciertos aspectos de las cosas, ocultando otros, proponiendo nuevos, todo esto, gracias a una esquematización apropiada. (GRIZE, 1990, p. 40)

Si la esquematización es siempre construida para un auditorio determinado, es importante tener en cuenta que este auditor pertenece necesariamente a un cierto medio socio-cultural. Por lo que el analista debe contemplar esto y reconocer, por tanto, que "por medio de las lenguas naturales, cualquier discurso siempre se ancla en un preconstruido cultural y en un preconstruido situacional" (1982:200).

La noción y el papel del *preconstruido cultural* (PCC) es otro de los postulados fundamentales de la lógica natural. Son preconstruidos porque son adquiridos y culturales porque funcionan en el entorno colectivo. Para Grize el locutor de un discurso, y particularmente del discurso argumentativo, va a anclar su preconstruido de acuerdo con sus propios fines. En otras palabras, va a determinar los objetos con la ayuda de múltiples predicados que son ricos en contenidos previos. Aquí uno se encuentra en presencia de un doble mecanismo que es posible describir en términos de asimilación (el interlocutor asimila la esquematización a sus esquemas propios) y acomodación (el interlocutor acomoda sus esquemas al *input* que proporciona la esquematización).

Lo que Grize denomina preconstruido cultural (PCC) y que pertenece a la familia de las presuposiciones y los implícitos se presenta por lo menos en tres formas:

- En su forma simple, se trata de un vasto conjunto de propiedades, relaciones y transformaciones ligado a los objetos construidos por la esquematización. Este conjunto de relaciones difiere de acuerdo con las características del grupo social al que se pertenece.

- Otra forma de preconstruido cultural es el que se apoya sobre los discursos anteriores, más exactamente sobre aquello que dentro de un grupo social determinado ha permanecido de esos discursos. Al nivel más formal de las operaciones lógico-discursivas, este preconstruido es el que autoriza el uso de contenidos y juicios no establecidos.

- El tercer tipo, el preconstruido ideológico, está directamente relacionado con la coherencia; este preconstruido integra todo un conjunto de reglas y de principios que aseguran los valores de los grupos sociales y de las instituciones (GRIZE, 1982, p. 214-216).

Grize (1990) formula la idea de preconstruidos culturales (PCC) como los saberes en los que se funda todo discurso; tienen como elemento clave el lugar común e intervienen en el proceso de esquematización necesario para producir un discurso. Los preconstruidos culturales, son saberes, matrices culturales de interpretación, a través de las cuales se pueden entender muchas de las expresiones que resuenan o repercuten de un sujeto a otro, fundando una especie de memoria colectiva.

Hasta aquí, he señalado los conceptos y nociones fundamentales de la teoría de la argumentación de Grize. Ahora presento una de las propuestas metodológicas que se derivan de dicha teoría.

3 Propuesta metodológica

De acuerdo con Grize, toda esquematización es resultado de complejas operaciones lógico-discursivas que permiten, en primer término, construir en forma orientada determinados objetos, para luego operar discursivamente sobre "lo construido" con el propósito de intervenir sobre un destinatario. Además,

estas operaciones son manifestaciones de la lógica natural del lenguaje, es decir, del sistema (en principio axiomatizable) de operaciones de pensamiento que permiten a un sujeto-locutor en situación proponer sus representaciones a un auditorio por medio del discurso. Las operaciones lógico-discursivas de la lógica natural pueden ser aplicadas para superar el simple análisis de contenidos y poner en evidencia las organizaciones cognitivas.

Al revisar los diferentes escritos de Grize uno se percata de las diversas operaciones que entran en juego en el análisis de la argumentación. Grize ha sugerido varias familias de operaciones para analizar las actividades discursivas; las que aquí presento están contenidas originalmente en su artículo "*Quelques opérations de la logique naturelle*" (1982:221-240), pero con la incorporación de algunas precisiones posteriores y mi propia interpretación y aplicación.

Una de las razones por las que he retomado las cinco familias de operaciones, que a continuación expongo y que son consideradas como poli-operaciones, es que a partir de ellas es posible detectar, en primer lugar, los objetos del discurso, así como las determinaciones, especificaciones, anclajes, y modalizaciones que entran en juego en toda argumentación.

3.1 *Operaciones constitutivas "de objeto" o de constitución de las nociones primitivas en objetos del discurso.* El sujeto hace surgir la clase-objeto de la que va a tratar (α), la ancla en un preconstruido, selecciona ciertos ingredientes del haz del objeto (γ), la especifica aspectualmente (θ) y la determina progresivamente (δ) mediante predicados³. Dicho en otras palabras, estas operaciones permiten a las actividades discursivas movilizar el léxico en función de lo que se persigue. La operación (γ) selecciona ciertos ingredientes del haz del objeto, la operación (ρ) elige ciertos rasgos del dominio en el cual el objeto será anclado y la operación (θ) reenvía al

mismo referente por medio del léxico (1993:5). Estas operaciones son fundamentales ya que por medio de ellas podemos saber de qué habla el discurso, es decir, cuáles son esas clases objeto o tópicos en torno a los cuales se organiza la argumentación. También nos permiten saber cuáles son sus ingredientes o subtópicos asociados al macro objeto(s) del discurso y si la argumentación está determinada aspectualmente, es decir, si desde el inicio se puede identificar a partir de qué óptica específica se va a hablar del tema. En *logique et langage* (1990) Grize especificó aún más cada una de las operaciones que aparecen en esta poli-operación y las clasificó en internas y externas. Estas especificaciones ayudan a esclarecer la conformación de los objetos de los que habla el discurso⁴.

Para la lógica natural razonar es en cierta manera argumentar; por ello para poder acceder al estudio de los razonamientos naturales es necesario, en primer lugar, identificar los objetos del discurso. Si se concibe al discurso como un conjunto de actividades ejercidas por un sujeto, es necesario identificar la naturaleza de los objetos de los que trata el discurso y las formas que pueden tener esas actividades.

Todo discurso puede ser considerado como un proceso de elaboración de un universo compuesto por ciertas entidades que se denominan objetos de discurso. Estos objetos combinan estrechamente una dimensión semiológica, en tanto resultan de un conjunto de signos lingüísticos que re-envían a diversos dominios referenciales y a una dimensión cognitiva ya que son micro-representaciones, que pueden considerarse como fragmentos de conocimiento.

Grize propone que los objetos que construye el discurso se presentan como un haz de propiedades, relaciones y esquemas de acción, que son de naturaleza cultural e histórica y están estrechamente vinculados a la orientación argumentativa del texto y a su contenido ideológico.

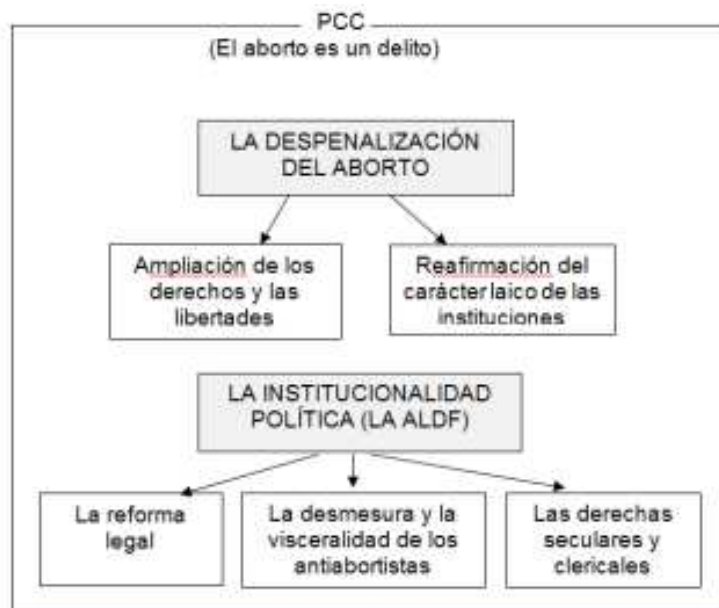
³ Esta última operación (δ) Grize la contempla como una familia, pero la he incluido aquí porque necesariamente va unida a la constitución de los objetos del discurso.

⁴ Para aquellos interesados en profundizar más sobre el tema consúltese el artículo "Quelques opérations d'objet", en *Logique et langage*, 1990, p. 78-90.

En el siguiente ejemplo que Grize proporciona (1998): “*La catedral de Notre Dame es un vasto edificio de estilo gótico. Exceptuando el porche occidental y las torres, vestigios de una edificio anterior del siglo XII*”, se puede reconocer que el locutor debe presuponer un conjunto de conocimientos por parte del destinatario: estilo gótico, tribuna, triforium, arbotantes. Estos conjuntos están constituidos por un haz de propiedades que enmarcan a las palabras utilizadas. Existen aquellas que explicitan los ingredientes del objeto: *porche, torre, tribuna* y también aquellas que sitúan al objeto en un dominio del pensamiento, como el tiempo (siglo XII), la historia del arte (estilo clásico) o la arquitectura (concepción arquitectónica). La actividad discursiva tiene precisamente como propósito seleccionar ciertos aspectos de esos haces (conjuntos) y de ocultar otros con el fin de determinar de manera más exacta los objetos de la esquematización.

Para ilustrar el tipo de análisis que se puede llevar a cabo, en cada una de las familias de operaciones, utilizo el editorial del diario mexicano *La Jornada* (25, abril 2007) titulado “Decisión histórica” en el que da a conocer su posición respecto a la decisión de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF) de despenalizar el aborto⁵. En este editorial se abordan dos clases objeto {la despenalización del aborto} y {la institucionalidad política (la ALDF)}. En relación con la primera clase, que se ancla en el preconstruido de que el aborto es un delito y por tanto es penalizado, se abordan los siguientes ingredientes {la despenalización del aborto: ampliación de los derechos y las libertades individuales, reafirmación del carácter laico de las instituciones}. En relación con la segunda, los ingredientes que se construyen son: {la ALDF: la reforma legal, la desmesura y la visceralidad de los antiabortistas, las derechas seculares y clericales}. En el siguiente esquema se presenta gráficamente la organización de la esquematización.

Esquema 2: Microuniverso discursivo



Como señalan Grize, Verges y Silem (1987:37) un objeto de discurso, siempre está asociado a un conjunto de aspectos y siempre es proyectado en una cierta perspectiva. En el caso del editorial analizado, el locutor construye el objeto {La despenalización del aborto} en una cierta perspectiva que puede identificarse en el propio título del editorial “*Decisión histórica*”; al determinar dicha decisión como histórica el locutor señala el aspecto a partir del cual se dará su argumentación “*es un triunfo histórico*”, por lo cual su argumentación se desarrollará siempre bajo esa premisa.

En relación con el tema de las determinaciones predicativas Grize, en diversos artículos, ha señalado el hecho de que todavía no existe una manera única y coherente de abordar el problema de los predicados; rechaza la idea de analizarlos en términos de la lógica formal, o en términos meramente lingüísticos; para él es necesario entonces proponer una clasificación lógico-discursiva, cuestión que todavía hasta la fecha no se ha hecho. Sin embargo, lo que sí se puede hacer es distinguir entre predicado y enunciado. Para Grize existe una diferencia entre predicar el objeto, es decir, efectuar una “determinación” del objeto, por ejemplo “que el tabaco ser nocivo” y en transformar la determinación en un enunciado, por ejemplo, “Ciertos cancerólogos estiman que el tabaco es nocivo”. El pasaje de la determinación al enunciado juega un

⁵<http://www.jornada.unam.mx/2007/04/25/index.php?section=opinion&article=002a1edi>

papel capital en la lógica natural, en la medida en que toda esquematización es de naturaleza dialógica. Las siguientes familias de operaciones tienen que ver exactamente con la naturaleza de los enunciados.

3.2 *Operaciones de apropiación* (σ) (*prise en charge*). Las operaciones (σ) hacen pasar el contenido de un juicio a un enunciado, es decir, marcan la apropiación que realiza un sujeto. Esta apropiación es fundamental ya que expresa la posición del locutor en relación con aquello que dice. Se manifiesta por “los tiempos, los aspectos seleccionados y la modalidad utilizada. Resulta de las representaciones que tiene, o construye, el locutor y de la situación de interlocución” (GRIZE, 1990, p. 5). Aquí se ubican varias operaciones en las cuales los argumentos funcionan para lograr que las formulaciones del locutor sean verosímiles para el interlocutor. Grize ha presentado variantes de esta poli-operación; sin embargo en casi todas las versiones éstas pueden cumplir las siguientes funciones:

a) Designar la fuente de la información. Sirven tanto para señalar quién es el sujeto enunciadador, como para consignar la responsabilidad de la apropiación a otro locutor. En el segundo caso, se puede hablar del señalamiento de la(s) fuente(s) en que nos basamos para afirmar o negar, aquí se pueden ubicar por ejemplo, los argumentos de autoridad. Un ejemplo es cuando el editorialista señala... *pero en este caso resulta especialmente pertinente la expresión jurista: el triunfo de la reacción es moralmente imposible*. Al presentar el discurso como afirmaciones que abarcan a un enunciadador amplio y no como algo personal le da más credibilidad al discurso, ejemplos de ello son el uso de “nadie o casi nadie”, “para todos los mexicanos” o “como todos sabemos”.

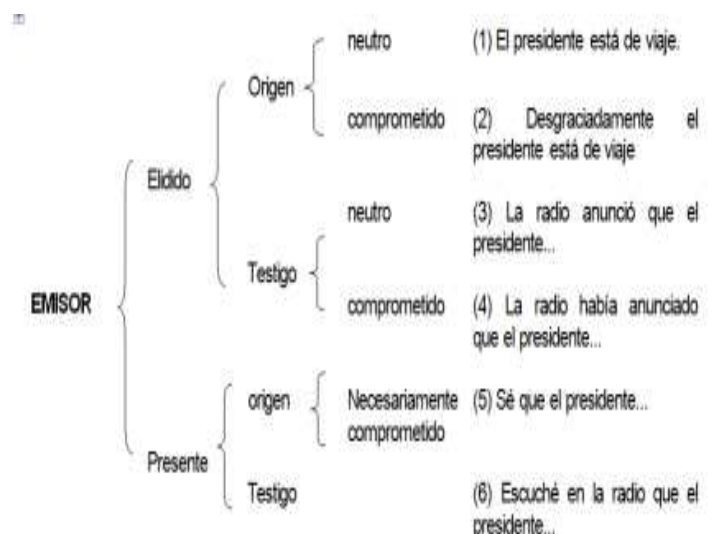
b) Marcar una cierta actitud, una cierta distancia entre la fuente y la determinación. En otras palabras el sujeto toma distancia de lo enunciado; en este caso, no asume directamente lo enunciado; para ello existen varios recursos, uno es, por ejemplo, el uso de la voz pasiva. En el caso del texto analizado

no se ubican este tipo de argumentos ya que el editorialista asume completamente lo enunciado.

c) Presentar los argumentos sin distanciarse. En este caso se presenta la determinación del objeto como irrefutable, es decir, como una afirmación que no está propuesta para su discusión o refutación y se presenta como un hecho. Por ejemplo en el editorial analizado se afirma que “*La despenalización del aborto en la capital de la República ... es un triunfo histórico de la razón, la civilidad y la solidaridad*”, para el locutor esta afirmación es un hecho y no está abierto a la discusión.

d) Marcar la posición del sujeto, en particular, introducir la modalidad (GRIZE, 1982: 127). Por modalidad Grize se refiere a todo lo que modifica la predicación simple. Tiene que ver con la manera en que el locutor se relaciona o asume su enunciado; En su análisis se puede considerar, por una parte, el grado en que el locutor se adhiere a lo enunciado al representarse en su discurso como presente, o bien, marca el grado en que representa o se aleja de su enunciado. Existen diferentes tipos de modalidad, por ejemplo, apreciativa, expresiva, deóntica, epistémica, etc. (cf. CALSAMIGLIA y TUSÓN, 2001, p. 175-177). Un ejemplo del análisis del texto editorial es el enunciado: “*Ciertamente, las derechas seculares y clericales intentarán revertir, por varios medios, lo conseguido ayer*”, en el cual se puede identificar una modalidad epistémica: “ciertamente”.

Esquema 3: La modalización según Grize



En la última versión de esta polioperación Grize señala que la apropiación no se distingue de aquello que ciertos lingüistas llaman "enunciación".

3.3 *Operaciones de "composición"* o configuración (η). Se trata de operaciones que relacionan entre sí las partes de un texto: asertos, enunciados, párrafos, etc., asegurando de este modo la cohesión y la coherencia de la esquematización. Un tipo de proceso que asegura la coherencia es la recurrencia de los objetos. Ésta se da gracias a las repeticiones y a los diferentes tipos de referencia que aparecen en el discurso. Por ejemplo, en el texto analizado se refiere a la despenalización del aborto de diferentes maneras: "*la interrupción del embarazo*", "*la medida contribuye*", "*la reforma legal votada ayer*", "*La despenalización referida*".

Los conectores o nexos también son fundamentales para asegurar la cohesión y la coherencia de la esquematización. En el texto analizado un tipo de nexos que se puede identificar son los aditivos, es decir, aquellos que unen a un segmento discursivo anterior otro con la misma orientación argumentativa "*Adicionalmente, la medida contribuye a...*", "*Asimismo, la reforma legal votada ayer... contribuye a colocar al Distrito Federal*". También aparece el uso del nexo adversativo pero: "*Ciertamente, las derechas seculares y clericales intentarán revertir, por varios medios, lo conseguido ayer, pero en este caso resulta especialmente pertinente la expresión juarista: el triunfo de la reacción es moralmente imposible*" en este ejemplo encontramos indicios de la dialogicidad virtual del discurso (cfr. GUTIÉRREZ, 2002) ya que el locutor prevé una posible contra argumentación y la acepta: "*ciertamente... intentarán revertir...*" y a la vez refuta esa posibilidad: "*pero...el triunfo de la reacción es moralmente imposible*".

3.4 *Operaciones de localización temporal y espacial (repérage)* (λ). Las esquematizaciones no solamente son producidas en situaciones determinadas, sino también sitúan en el espacio y el tiempo a los actores y a los acontecimientos que esquematizan. Por lo que hay que distinguir mínimamente la deixis discursiva: yo, aquí, ahora. Por regla general, las tres instancias de la deixis

discursiva no corresponden tanto a la designación en los textos, pero recubren, cada uno, toda una familia de expresiones en relación de substitución. En dicha deixis, uno puede distinguir, por lo tanto, al locutor, al destinatario discursivo o auditor, la cronografía (v.g. *la reforma legal votada ayer ...*) y la topografía. (v.g. *La despenalización del aborto en la capital de la República...*"), la relación del enunciador con su enunciado y la relación del enunciador con lo extralingüístico.

3.5 *Operaciones de iluminación (éclairage)* (π) o de *proyección valorativa*. Las clases objeto y los predicados son raramente neutros; ciertos operadores los iluminan, los ponen de relieve y les confieren a la vez ciertos valores. En otras palabras, por medio de estas operaciones se lleva a cabo una actividad de toma de posición, es decir, de ubicar los objetos discursivos en una cierta luz (*éclairage*). Los objetos del discurso deben ser iluminados, lo que pone "en evidencia algunas de sus facetas y a ocultar otras y toda iluminación colorea lo que ilumina, lo que emana del hecho de que se sirve de preconstruidos culturales que jamás son neutros" (Grize, 2008, p.50). La iluminación que lleva a cabo el locutor reposa en la elección de las palabras y en la sintaxis, es decir, en el las operaciones de referencia y de predicación (las determinaciones), y no solamente sobre los rastros de las operaciones de enunciación.

Se trata en el fondo de la cuestión clásica de los valores, es en este sentido que muchos objetos, predicados y determinaciones son "iluminados" positiva o negativamente. Hay casos simples en los que la aclaración es directa, en el sentido que resulta de un juicio de valor explícito. Pero hay otros casos que parecen descansar en una relación de oposición.

La asignación de valores se da por medio de enunciados axiológicos o evaluativos. Estas producen los "contenidos de juicio". Es en estas operaciones donde más claramente podemos distinguir el punto de vista del locutor y, por lo tanto, la ideología a la que se adhiere.

En este tipo de operaciones se pueden identificar varias maneras por medio de las cuales se toma una posición, la más evidente es a través de la

apreciación o evaluación, pero también por medio de la explicación, la analogía y la comparación. Por ejemplo, el diario *La Jornada* expresa abiertamente su opinión: “*La despenalización referida salvará vidas, rescatará la dignidad de las que deciden interrumpir su embarazo y contribuirá a preservar la armonía en circunstancias personales, entornos familiares y relaciones de pareja*” en este caso, emite su opinión sobre lo que representará dicha acción por medio del modo proyectivo. En relación con la segunda clase objeto {la ALDF} a partir de la evaluación emite su punto de vista: “...*cabe decir que la institucionalidad política, representada esta vez por la ALDF, ha saldado una de las muchas deudas que mantiene hacia la ciudadanía y ha corregido una de las muchas injusticias contenidas en la legislación*”. Un ejemplo de una apreciación abiertamente expresada lo constituye el siguiente argumento: “*La desmesura y la visceralidad de los antiabortistas ha terminado por marcar el tamaño de la derrota de la reacción, la primera importante en décadas en las que el país ha vivido una pronunciada regresión y una erosión de las conquistas sociales y laborales del siglo pasado*”.

También existen mecanismos retóricos por medio de los cuales se ponen de relieve los argumentos o se expresa la toma de posición, algunos de ellos son la comparación, la ironía, la metáfora, la metonimia.

5-4 Reflexiones finales

En este texto me he propuesto mostrar la validez y utilidad de la propuesta de la lógica natural para el análisis de todo tipo de textos en los que predomina la argumentación. Las razones por las que considero que esta propuesta puede ser de gran utilidad para el análisis del discurso en general, son las siguientes. En primer lugar, Grize propone una lógica natural que trata de abarcar la complejidad de la discursividad social remarcando la dimensión constructiva y a la vez argumentativa del lenguaje. Segundo, permite identificar la manera en que un objeto (tema) es introducido en el discurso, sus subsecuentes transformaciones y la manera en que

se conecta con otros objetos, todo ello a partir de una serie coherente de operaciones. Tercero, puede aportar una visión general y coherente de lo que se dice en el discurso, de cómo se ha dicho y de las estrategias que se despliegan para convencernos de la validez de lo que se ha enunciado. Cuarto, posibilita reconstruir la forma en que el orador utiliza el lenguaje y ligar esto a la posición del hablante acerca de un tema o una serie de temas, posición que refleja de manera directa, indirecta, o incluso disfrazada, la ubicación del hablante en una formación social determinada. Quinto, toma en cuenta las condiciones extra e interdiscursivas del funcionamiento de un conjunto discursivo dado, es decir, considera la relación entre la producción discursiva y el comportamiento social.

Las modalidades de aplicación que pueden desprenderse de las operaciones propuestas por Grize son variadas y tienen que ver necesariamente con el tipo de investigación e interés del analista del discurso, por lo que corresponde a los interesados en los procesos argumentativos encontrar la forma más adecuada de poner en práctica la aplicación de las diferentes operaciones en el análisis argumentativo.

La lógica natural también puede ser de gran utilidad para identificar las representaciones sociales. Al ser una lógica de sentido común, enraizada en los preconstruidos culturales, en el sistema de valores y en las representaciones sociales, puede ser un instrumento capaz de poner en evidencia un cierto número de aspectos que constituyen las representaciones sociales (cf. GRIZE, 1993). La lógica natural proporciona un método de análisis que permite detectar tanto la forma como el contenido de las representaciones. Las operaciones lógico-discursivas pueden ser aplicadas para superar el simple análisis de contenidos y poner en evidencia las organizaciones cognitivas.

Referencias

ANSCOMBRE, Jean C. y DUCROT, Oswald. *L'argumentation dans la langue*. Bruxelles: Pierre Mardaga Éditeur, 1983.

- APOTHÉLOZ, Denis y GRIZE, Jean-Blaise. "Langage, processus cognitifs et genèse de la communication". En *Travaux du Centre de recherches sémiologiques*, 54 Université de Neuchâtel, 1987, p, 50
- BITONTE, Maria; MATIENZO, Teresita. "Los fundamentos de la argumentación: Topos, Garantías y pre-construidos culturales". 2010 Disponible en www.catedras.fsoc.uba.ar/delcoto/textos/Los%20fundamentos.doc Última fecha de acceso: 17/05/2012.
- BOREL, Marie-Jeanne. "Objets de discours et représentations". En *Langages*, núm. 103, 1991. p. 36-50.
- CALSAMIGLIA, Helena; TUSÓN, Amparo. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel, 2001.
- EBEL, Marianne; FIALA Pierre. "La situation d'énonciation dans les pratiques argumentatives". En *Langue Française*, No. 50, 1981. p. 53-74.
- GRIZE, Jean- Blaise. "El punto de vista de la lógica natural: demostrar, probar, argumentar". En Doury, Marianne y Moirand, Sophie (eds.) *La argumentación hoy. Encuentro entre perspectivas teóricas*. Madrid: Montesinos, 2008. pp. 43-53.
- _____. "Logique naturelle, activité de schématisation et concept de représentation". *Cahiers de praxématique* [En ligne], 31 | 1998, consultado el 15 de enero de 2016. URL : <http://praxématique.revues.org/1234>.
- _____. *Logique naturelle et communications*. Paris: Presses Universitaires de France, 1996.
- _____. "Argumentation et Logique Naturelle. Convaincre et persuader". En *Hermes* 15. 1995, p. 263-269.
- _____. "Logique naturelle et représentations sociales". En *Papers on social representations*, versión electrónica, volumen 2, p. 103-120. 1993. http://www.psr.jku.at/PSR1993/2_1993Grize.pdf , 6/2/07
- _____. *Logique et langage*. Paris: Ophrys, 1990.
- _____. *De la logique a l'argumentation*. Genève: Librairie Droz, 1982.
- GRIZE, J-B. ; VERGES, P. ; SILEM, A. *Salariés face aux nouvelles technologies. Vers une approche sociologique des représentations sociales*. Francia: Centre National de la Recherche Scientifique, 1987.
- GUTIÉRREZ, Silvia. *Discurso político y argumentación: Ronald Reagan y la ayuda a los "contras"*. Cuadernos del TICOM No. 50, México: División de Ciencias Sociales y Humanidades, UAM-Xochimilco, 2005.
- _____. "El análisis del discurso argumentativo. Una propuesta de análisis". En *Escritos*, Universidad Autónoma de Puebla, No. 27, enero-junio, 2003, p. 45-66.
- _____. "Los nexos adversativos como marcadores del dialogismo virtual en el discurso político". En *Signos. Literarios y Lingüísticos*. México: UAM Iztapalapa, volumen Monográfico Análisis del discurso, enero-junio, 2002. p. 151-167.
- MIÉVILLE, Denis. "Prelude a l'analyse du descriptif". En *Cahier de logique*, núm. 52 Centre de Recherches Semiologiques. Neuchâtel: U. de Neuchâtel , 1986. p. 119-146.
- PERELMAN, Chaïm y Lucie OLBRECHTS-TYTECA. *Traité de l'argumentation - La nouvelle rhétorique*. Bruxelles: Editions de l'Université de Bruxelles, 1958.
- PLANTIN, Christian. "Argumentation studies and discourse analysis: the French situation and global perspectives". En *Discourse Studies*. London: SAGE Publications. Vol 4(3), 2012. p. 343-36.
- TOULMIN, Stephen. *The uses of argument*. Cambridge: Cambridge University Press, 1958.
- TOULMIN, S.; RIEKE, R.; JANIK, A. *An introduction to reasoning*. New York: Macmillan Publishing Co., 1979.
- VIGNAUX, George. *L'argumentation*. Genève: Librairie Droz, 1976.

COMO CITAR ESSE ARTIGO

GUTIÉRREZ VIDRIO, Silvia. Argumentación y lógica natural: la propuesta de Jean-Blaise Grize. *Signo*, Santa Cruz do Sul, v. 42, n. 73, jan. 2017. ISSN 1982-2014. Disponível em: <<https://online.unisc.br/seer/index.php/signo/article/view/7982>>. Acesso em: _____. doi: <http://dx.doi.org/10.17058/signo.v42i73.7982>.